

Señora, por favor compórtese

Capítulo 15: El plan de Zhao Xuanwen

Liu Changqing sintió que todo su cuerpo temblaba.

No fue por miedo, sino por ira, ira provocada por las palabras de la mujer que estaba frente a él, Li Wanran, la madre de sus dos hijos y su ex esposa.

¿Cómo se atreve a hacer semejante pregunta?

**¿Quién le arrebató descaradamente todos sus bienes?
¿Quién abandonó a los niños y desapareció durante tanto tiempo sin decir palabra?**

¿Y ahora tiene el descaro de decir cosas así?

Liu Changqing arrojó la colilla al suelo y la aplastó con el pie.

No quiero hablar más contigo. Si no tienes nada más que decir, no vuelvas.

Levantó la cabeza y miró fijamente a Li Wanran.

Liu Changqing ni siquiera se dio cuenta de que sus ojos se habían puesto inyectados en sangre.

**Sorprendida por su repentino cambio, Li Wanran retrocedió instintivamente. El miedo que la invadió rápidamente dio paso a una sensación de humillación.
¿Se había asustado simplemente por este hombre?**

Sus ojos reflejaban incredulidad, como si estuviera viendo a Liu Changqing por primera vez.

En su memoria, Liu Changqing siempre había sido cuidadoso con ella, siempre poniéndola en primer lugar, siempre considerando sus sentimientos.

Él nunca le había levantado la voz antes.



"¿No puedes quedarte con el amante de tus sueños y dejar de interferir en la vida de los tres?"

Respirando hondo para calmarse, Liu Changqing no quería dejar que su ira se intensificara. Tenía miedo de lo que su cuerpo pudiera hacerle si dejaba que la rabia se apoderara de él.

"..."

Había muchas cosas que Li Wanran quería decir, pero no salió ni una sola palabra.

En el fondo, sintió una punzada de culpa, pero las palabras de Liu Changqing habían extinguido incluso ese pequeño destello.

Su rostro volvió a su habitual fría indiferencia, una mirada que Liu Changqing alguna vez había encontrado cautivadora.

Metió la mano en su bolso, sacó una tarjeta bancaria y se la tendió a Liu Changqing.

Diez mil yuanes. Ese es mi precio por el derecho a ver a los niños.

"¡Salir!"

Liu Changqing estaba completamente furioso.

Después de todo lo que le había quitado (su dinero, su casa, su coche), ¿acaso creía que con sólo diez mil yuanes podría volver a entrar en la vida de sus hijos?

Me lo quitaste todo. Mi casa, mi coche, todo es tuyo ahora. ¿Y quieres darme diez mil yuanes por lo máspreciado de mi vida: mi familia?

Dando un paso adelante, Liu Changqing apretó la mandíbula con tanta fuerza que pensó que sus dientes se romperían.



¿Crees que soy idiota? ¿Quién te crees que eres? ¿De verdad crees que aún tienes derecho a negociar conmigo? ¿Por qué siempre actúas como si el mundo te debiera algo?

Se golpeó el pecho con el puño.

“¿Yo, Liu Changqing, no te debo nada!”

¡Destruiste la familia de tus hijos! ¡Llevaste a tu mejor amigo al borde de la locura, todo por tu supuesto amor!

Señalando la escalera, Liu Changqing escupió sus últimas palabras con precisión gélida.

—Ahora, apártate de mi vista. Inmediatamente.

Con esto, abrió la puerta de seguridad.

Paralizada por la furia de Liu Changqing, Li Wanran solo pudo quedarse allí, sin palabras. Escuchó sus últimas palabras justo antes de que la puerta se cerrara de golpe.

“Nunca te perdonaré.”

El sonido de la puerta cerrándose resonó detrás de él mientras Liu Changqing exhalaba profundamente.

Entonces, su mirada se posó en Liu Zhiyue, quien estaba parado a poca distancia.

Después de pensarlo un momento, Liu Changqing caminó hacia su hijo.

“Quiero decirle algo.”

“...”

Liu Changqing no se opuso. Asintió y se hizo a un lado.

Liu Zhiyue abrió la puerta y salió.



Al oír que la puerta se abría de nuevo, Li Wanran, que ya había empezado a bajar las escaleras, se dio la vuelta. Al ver quién era, una leve sonrisa se dibujó en su rostro.

Ella rápidamente volvió a subir.

Sus ojos notaron inmediatamente la marca en el rostro de Liu Zhiyue, y un destello de preocupación cruzó su expresión.

"¿Qué te pasó en la cara?" preguntó ella, extendiendo la mano para tocársela.

Liu Zhiyue se apartó, alejándose de su mano.

Se quedó mirando a su madre durante un largo momento, como si intentara grabar su rostro en su memoria.

"No vuelvas más aquí", dijo.

Li Wanran se quedó paralizada, incapaz de procesar lo que acababa de escuchar.

Ella se quedó allí, estupefacta, incluso cuando Liu Zhiyue regresó adentro y cerró la puerta detrás de él.

El sonido de la puerta cerrándose la dejó sola en la escalera, sus palabras resonando en su mente.

Su hijo primogénito acababa de decirle que no regresara nunca más.

Al día siguiente en la escuela, Zhao Xuanwen se quedó mirando el asiento vacío a su lado, sintiendo una punzada de tristeza.

Para entonces, algunos compañeros de clase ya habían oído hablar del castigo que había recibido Liu Zhiyue: una semana de suspensión.

Por el contrario, Zhang Yuan, la llamada "víctima", no había enfrentado ningún castigo.



Aunque Liu Zhiyue no había atacado físicamente a Zhang Yuan, su mera presencia en ese momento había sido suficiente para aterrorizar a Zhang Yuan tanto que se orinó en los pantalones, un incidente presenciado por toda la clase.

Ni siquiera fue su culpa...

Con este pensamiento, una idea se formó en la mente de Zhao Xuanwen.

Una suspensión de una semana significaría que perdería clases, lo que podría dejarlo atrás.

¡Estudiaré mucho, tomaré notas detalladas y se las llevaré después de la escuela!

Sintiendo que su plan era infalible, Zhao Xuanwen se sentó derecho y se concentró intensamente en la pizarra.

De vez en cuando, asentía, como si comprendiera un misterio sin resolver desde hacía mucho tiempo, mientras su pluma volaba sobre las páginas de su cuaderno.

Nunca había estado tan atenta en clase antes.

Cuando terminó la escuela, empacó su mochila, guardó sus apuntes de forma segura dentro y se dirigió a la casa de Liu Zhiyue.

Habían vivido una vez en el mismo vecindario, y cuando la familia de Liu Zhiyue se mudó, ella se aseguró de averiguar a dónde fueron.

Mientras caminaba, un sentimiento de orgullo brotaba dentro de ella.

Apuesto a que se sorprenderá cuando vea este esfuerzo.
Como un niño ansioso por presumir, Zhao Xuanwen no pudo evitar sonreír durante todo el camino.

¡Quizás incluso me elogie!

Ella nunca había escuchado a Liu Zhiyue elogiar a nadie antes.



Imaginando la escena, no pudo evitar una risita.

Cuando finalmente encontró el edificio, Zhao Xuanwen revisó su atuendo para asegurarse de que todo estuviera limpio y apropiado.

Se aclaró la garganta, levantó la mano y llamó a la puerta.

La puerta no tardó mucho en abrirse.

Liu Zhiyue acababa de regresar a casa con su hermana, y su padre aún no había vuelto del trabajo. Al abrir la puerta, al principio pensó que su padre había llegado temprano, pero al ver a Zhao Xuanwen allí, su expresión se tornó de sorpresa.

Al notar su extraña reacción, Zhao Xuanwen se tapó la boca y se rió.

Fingiendo seriedad, se aclaró la garganta.

-¿No vas a agradecerme?

"¿Gracias?"

Liu Zhiyue la miró confundida.

Como si estuviera revelando un regalo sorpresa, Zhao Xuanwen sacó un cuaderno de su bolso.

¡Ta-da! ¡Tomé notas detalladas para ti esta mañana!

"..."

Sosteniendo el cuaderno junto a su rostro, sus ojos en forma de media luna brillaban con orgullo.

"¿No te sorprende?"

"..."



De pie en la puerta, Liu Zhiyue miró fijamente a la chica frente a él.

Por alguna razón, suspiró.

Él se hizo a un lado y le hizo espacio para entrar.

Si te quedas ahí parado, alguien podría tomarte por idiota. Solo pasa.

“¿Entonces me sentiré como en casa!”

Totalmente despreocupado, Zhao Xuanwen entró con un salto.

Suspirando nuevamente, Liu Zhiyue cerró la puerta detrás de ella.

Traducido por:

ငါနာမ - RexScan

